

UNIVERSIDADES LLEGAN AL BARRIO

EL NUEVO EXAMEN DE BELLAVISTA

A partir del próximo año, los estudiantes de Derecho de la Universidad de Chile no estarán solos. **Tres planteles están construyendo sus edificios en pleno corazón del Barrio Bellavista** y, con ello, entregándole un nuevo carácter a este sector residencial y gastronómico: la vida universitaria.

POR FRANCISCO MALDONADO FOTOS VIVI PELÁEZ

La llegada de tres nuevas casas de estudios a la calle Bellavista ha dado que hablar. Las altas expectativas por el intercambio cultural que podría generarse en el barrio y por la revitalización de un sector que luce apagado durante el día, se contraponen a la preocupación de algunos vecinos y autoridades por la magnitud de los proyectos, y sus posibles impactos en materia vial, ambiental y social.

Emplazadas en uno de los lugares más tradicionales de la ciudad, las nuevas sedes de la Universidad San Sebastián, de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Andrés Bello y del Instituto AIEP -vinculado a la UNAB-, han sido concebidas tomando en cuenta su particular entorno y, a pesar de tener proyectados más de 56 mil m² de construcción en su conjunto, han buscado fórmulas para no afectarlo negativamente.

UNIVERSIDAD ANDRÉS BELLO

En un terreno de 11 mil m², antiguamente ocupados por la revista "Paula", al costado oriente de

la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, se están construyendo los edificios que corresponden a la nueva sede del Instituto AIEP (planteado para marzo de 2009) y a la Facultad de Ciencias Jurídicas de la UNAB (junio de 2009). El proyecto contempla la construcción de dos edificios, de siete pisos cada uno, y de una gran plaza comunitaria que conectará las calles Santa María y Bellavista por el interior de la manzana. Si bien el plan alcanza los 28 mil m² en total, en esta primera etapa se levantarán poco más de 14 mil m².

"Un edificio de educación superior no puede tener más de siete pisos", es el tajante juicio de Martín Schmidt, quien, junto con su padre, Horacio, y a su hermano del mismo nombre, lidera la oficina Schmidt Arquitectos, a cargo del diseño de estos planteles. "Nuestro proyecto tiene la particularidad de que en su sección desfasamos los pisos en medios pisos y los conectamos con rampas. La intención es que no haya que subir escaleras ni usar el ascensor, que se pueda recorrer el edificio a través de medios pisos como en los antiguos caracoles", explica.

Este importante gasto en superficie destinado a rampas se justifica, a su juicio, con el fin de que los estudiantes circulen de manera más dinámica por el edificio. "En el Barrio República tenemos un edificio de seis pisos con una terraza en el techo, y los alumnos suben caminando hasta la terraza. Como la rampa tiene una pendiente de 12%, subes y ni siquiera te quedas sin aire. Tanto así, que uno de los ascensores hoy está desconectado", ejemplifica.

En ambos edificios se privilegia una estructura sobre la base de hormigón, con las plantas lo más libres posibles. Destaca en este diseño la utilización de tabiques prefabricados





OBRA	Facultad de Ciencias Jurídicas Universidad Andrés Bello
ARQUITECTURA	Schmidt Arquitectos
CONSTRUCTORA	Bravo e Izquierdo
SUPERFICIE TOTAL	28 mil m ²
SUPERFICIE PRIMERA ETAPA	14 mil m ²
PISOS	Dos edificios de 7 pisos, con un nivel zócalo
FIN DE LA PRIMERA ETAPA	Marzo 2009 (instituto), junio 2009 (universidad)

cados desmontables, que permiten generar nuevas subdivisiones interiores de manera muy simple. “En periodo de matrícula, por ejemplo, cuando haya grandes aglomeraciones de estudiantes, se podrán retirar los tabiques para generar espacios más amplios. Es fácil de hacer y no hay que andar botando paredes, por lo que se recupera el 100% del material”, advierte Schmidt.

Respecto de las instalaciones, el AIEP presenta un programa dominado por varias salas de computación y laboratorios, así como un nivel de oficinas y una parte comercial donde habrá

una librería y un casino. La universidad, por su parte, además de las previsible salas de clases, oficinas administrativas y de profesores, incorpora dos elementos novedosos: una Clínica Jurídica -que prestará asesoría a la comunidad con alumnos en práctica y que tendrá acceso directo desde la plaza-, y las dependencias de los programas de postgrado de la Facultad de Ciencias Jurídicas. Éstas se encontrarán en un nivel zócalo bajo la plaza, y contemplan una serie de salas con forma de hemiciclo y un auditorio con capacidad para 400 personas, además de una cafetería.



LA PREOCUPACIÓN DE LOS VECINOS

Disparas posiciones existen entre vecinos y autoridades al momento de evaluar el posible impacto que tendrían las nuevas universidades en el sector de Bellavista.

Para el concejal de Recoleta, Fernando Pacheco, la creación de un barrio universitario “es un hecho digno de destacar y de apoyar”. Eso sí, manifiesta cierta preocupación por su ubicación: “Va a estar enclavado en un sector bohemio por excelencia, lo que puede motivar a los educandos a desviar su camino”.

Carolina Leitao, concejal de Providencia, valora la llegada de estas casas de estudios, aunque llama la atención sobre las externalidades negativas que podrían generar.

Entre éstas detalla los atochamientos en las horas de ingreso y salida de clases, el incremento de locales de baile y de consumo de alcohol, y el aumento de circulación de personas, que implicará una mayor presencia policial y de seguridad vecinal.

A su juicio, y como una forma de aminorar estos impactos, podrían buscarse compensaciones para los vecinos y el municipio. Esto, por ejemplo, facilitando instalaciones para actividades de la Junta de Vecinos, proporcionando servicios a los vecinos (uso de salas de computación) o invitándolos a eventos de extensión.

El concejal de Providencia, Pedro Vicuña, por su parte, critica el excesivo aumento de población ociosa en el sector, principalmente debido a las ventanas entre clases. “La gente se traslada a lugares fuera de la universidad, creando aglomeraciones para nada beneficiosas que irrumpen en el espacio público, como se ve en el Parque Bustamante”, explica. Una de las secuelas más graves de la llegada de universidades será, a su juicio, la desvalorización de las casas aledañas, así como el que comenzarán a empujar a los residentes a otros sectores.

Para Juan Eduardo Donoso, presidente de la Junta de Vecinos N° 13 de Bellavista (Providencia), lo malo no es que se instalen universidades, sino los problemas que éstas traen.

“Si no existe la infraestructura suficiente para mantener a los alumnos adentro, se van a desbordar por el barrio”, ilustra.



OBRA	Campus Bellavista Universidad San Sebastián
ARQUITECTURA	BOZA ARQUITECTOS
CONSTRUCTORA	CYPCO
SUPERFICIE TOTAL	28 mil m ²
PISOS	8, con 4 niveles subterráneos
FIN DEL PROYECTO	Septiembre 2009

dentro del campus.

“Tratamos de acercar el máximo de construcción posible a la fachada para dejar libre el interior de la manzana. Así, pensamos en un edificio longitudinal que acompañara el perfil de la calle, pero que mediante un movimiento arquitectónico, ampliara la vereda de tal forma de que este sector se convirtiera en un espacio urbano a la escala del edificio”, explica Francisco Danús. Este patio interior se concibió como una suerte de plaza escalonada, que comienza en el primero y termina en el tercer piso, a una altura de nueve metros. “Este espacio público en desnivel no sólo sirve de plaza, sino también de auditorio natural, pues puede albergar a una gran cantidad de alumnos para una asamblea o un espectáculo”, apunta el arquitecto.

Para Matías Stuyen, de CYPACO, uno de los principales desafíos de una obra de estas características es el acotado plazo de construcción (agosto 2008-septiembre 2009), más aún considerando la complejidad arquitectónica del edificio.

UNIVERSIDAD SAN SEBASTIÁN

En la misma calle Bellavista, cruzando Pío Nono y en el terreno en que se emplazaba el antiguo Liceo Alemán, otro proyecto educacional está en plena construcción. Se trata del Campus Bellavista de la Universidad San Sebastián (USS), que albergará a las facultades de Ciencias Sociales, Derecho, Arquitectura, Arte y Diseño, y Ciencias de la Educación, en un edificio de ocho pisos y 28 mil m². La única estructura que se conservó del antiguo colegio es su capilla privada, que ahora estará abierta al público. “Esta capilla se encontraba protegida porque era patrimonio histórico, y no se podía tocar”, señala Francisco Danús, uno de los socios de BOZA ARQUITECTOS, responsable junto con José Luis Macchi del diseño del nuevo edificio. “Con las pilas se mantiene intacta la capilla, y además tenemos una protección perimetral al nivel que estamos

de Recoleta, la más céntrica de la comuna, y es la puerta de acceso al Barrio Bellavista. Por eso, colocar un edificio que constituyera un cuerpo urbano único, nos parecía muy interesante”, añade el arquitecto.

Dado lo “estrecho” del terreno y la gran cantidad de metros cuadrados que debían construirse -la sede debe albergar alrededor de 4 mil alumnos-, se decidió hacer el edificio en altura, intentando condensar las salas de clases para tener un patio interior lo más amplio posible que permitiera desarrollar el resto de las actividades propias de la universidad. Este gran patio acoge la circulación de los estudiantes

Más allá de si se trata o no de un nuevo barrio universitario, lo que es indiscutible es que estos edificios le cambiarán la cara al tradicional Barrio Bellavista.

funcionando como instalación de faena”, agrega Matías Stuyen, administrador de la obra de la constructora Cypco.

El edificio de la universidad contempla la construcción de un Centro de Extensión, el que además de salas de exposiciones y conferencias, incluye un cine Imax. “Englobamos en una sola unidad arquitectónica estos dos proyectos, queríamos darle una fachada única a un proyecto que entendíamos bastante singular dado el lugar que ocupaba dentro del contexto urbano”, explica Danús. “Es la primera cuadra



Otro de los retos pasa por la construcción de un edificio de impronta moderna en un barrio tradicional. “Una elección más moderna habría sido un edificio acristalado, con distintos velos o matices de transparencia. La decisión de hacer un edificio pesado, tectónico, en lugar de hacer algo liviano tenía que ver con el lugar en que nos estábamos colocando”, reconoce Danús.

La construcción cuenta con cuatro niveles de subterráneos, dos de ellos destinados a estacionamientos, que estarán dedicados a la universidad durante el día y abiertos al uso público las noches y fines de semana. Los 600 estacionamientos se situarán no sólo bajo la USS, sino que abarcan toda la manzana. Además, se pretende remodelar la plaza ubicada frente a la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, actualmente ocupada por una feria artesanal, y que haría las veces de una extensión pública de la Universidad San Sebastián. Este proyecto ya está

adjudicado, y se encuentra en sus últimas etapas de tramitación antes de comenzar a construirse.

¿UN NUEVO BARRIO UNIVERSITARIO?

Hay quienes ya hablan de la constitución de un segundo barrio universitario en la ciudad, que se sumaría al de República. Es que con la instalación de tres nuevas casas de estudios en apenas dos cuadras, sumadas a la ya existente sede de la U. de Chile, esto parece evidente. Aunque para el concejal de Providencia Iván Noguera, no sería el caso.

A su juicio, un barrio universitario propiamente tal implica la instalación de universidades y toda una infraestructura de apoyo a sus actividades, como canchas deportivas, residencias universitarias e incluso de docentes y comercio afín. “En este caso, no se ajusta a esa definición y a todas las implicancias que ella pudiera tener”, señala.

Pero más allá de si se trata o no de un nuevo

barrio universitario, lo que es indiscutible es que estos edificios le cambiarán la cara al tradicional Barrio Bellavista. “A lo que se apuesta es a un fenómeno de intercambio que urbanamente puede ser muy atractivo. Durante la noche Bellavista tiene una actividad enorme, pero durante el día está bastante abandonado. El hecho de que se instalen universidades compensaría estos movimientos que, además de estacionales, son diarios”, explica Martín Schmidt,

A juicio de Francisco Danús, esto demuestra que el sector se puede remodelar y convertir en una esquina universitaria atractiva para sus alumnos. Además, marca una diferencia respecto de los problemas que ha tenido el Barrio República.

“Mucho después de que las universidades estaban instaladas vino el plan de mejoramiento del espacio urbano. La idea es que acá las cosas vayan de la mano”, recalca. **EC**